

¿Cuánta violencia más necesitan para actuar?

● Señor director:

La reciente balacera que afectó a estudiantes en el centro educativo de San Pedro de la Paz ha vuelto a poner sobre la mesa un debate que, aunque incómodo para algunos, ya no puede seguir postergándose. El ministro de Educación, consultado por la posibilidad de instalar pórticos detectores de metales en los colegios, señaló que es “un aspecto de la conversación, que puede ser importante y estamos abiertos a conversarlo; no es ni por lejos lo más significativo que tenemos que abordar”.

Más allá del tono mesurado, sus palabras marcan un giro. Lo que hasta hace poco era una negativa rotunda, ahora al menos se insinúa como un punto discutible. Es, sin duda, una apertura forzada por la gravedad de los hechos. Y aunque mínima, es un avance.

Estoy convencido de que este gobierno o el que venga terminará por permitir que las comunidades educativas decidan, según sus propias realidades, si requieren o no estos mecanismos de seguridad. La pregunta es cuánta violencia extrema más debe ocurrir para que esa decisión deje de parecer una concesión tardía y se convierta en una herramienta preventiva.

La demora en reaccionar no tiene justificación técnica, sino ideológica. Una visión que se resiste a aceptar que la realidad cambió. Hoy, la violencia extrema que antes veíamos en los márgenes de la sociedad se está instalando en los patios escolares. Negarlo es una for-

ma de abandono.

Edgardo Araya Rojas, Licenciado en Educación

Única, Grande y Nuestra

● Señor director:

Corrijame si estoy equivocado...

Dorothy Pérez, la actual Contralora General de la República, definitivamente, sin lugar a ninguna duda, por fin, y ya era hora, refleja absolutamente, el real significado de la tan repetida arenga, hasta la saciedad, “Caiga quien caiga”.

Y la razón, es que entre su dicho (las obligaciones de control que le ordena cumplir su alto cargo) y el hecho (pleno cumplimiento de la ley que la faculta para actuar en consecuencia), no existe ningún trecho... (Y eso está comenzando a incomodar a varios)

Una pregunta...

¿Se imagina usted, si Chile, los chilenos, tuviésemos el lujo, de tener a cargo de todos los puestos de altas responsabilidades y decisiones a puras Dorothy Pérez?

Con toda seguridad, no tendríamos, lacras, como los Casos Fundaciones, SOQUIMICH - PENTA, Colusiones (farmacias, pollos, papel del baño, etcétera), CAVAL, JUBILAZOS (pensiones millonarias), DESMALEZAMIENTOS MILLONARIOS (Jardines de la Refinería de Concón), HERMOSILLA, ABUSOS en la IGLESIA CATÓLICA, etcétera, además no hubiésemos tenido el desagrado de conocer a tantos “personajes progres” para la platea, pero “ratones de cola pe-